

Bienvenidos a la Casa de la Vila de Lluçmajor

La sede del ayuntamiento inmediatamente anterior al presente edificio, fue una construcción adquirida en 1626 que ya contaba con 200 años de antigüedad. En realidad era una casa modesta como el resto de las del pueblo del estamento medio de aquella época y solo tenía relevancia su localización en el centro de la antigua Plaça Major (hoy Plaça d'Espanya) junto con el escudo municipal que todavía se conserva en el zaguán actual. Se derruyó en agosto de 1882 para construir en su lugar el nuevo edificio cuya obra fue recibida por el consistorio en 1884. El coste del proyecto fue de 30.257,38 pesetas de la época (181,85 €) siendo el presupuesto de ingresos del ayuntamiento de 1881-82, 64.528,48 pesetas (387,82 €) que da idea de la magnitud de la empresa.

El edificio, obra de Miquel Dalmau, es de estilo ecléctico-historicista. En la fachada se observa un zócalo del llamado "*marbre mallorquí*". En la parte superior hay un reloj y un templete de zinc que tiene una campana en su interior y está rematado por una veleta. Consta de cuatro plantas y azotea. La Casa de la Vila fue inaugurada el 27 de enero de 1884.

El portal está flanqueado por dos ventanas, sobre las cuales figura en letras de piedra *Casa Consistorial, año 1882*, además de aparecer el escudo de la ciudad. Entrando en el edificio, se encuentra en la parte izquierda el antiguo escudo procedente de la fachada de la anterior sede, con fecha de 1626 (restaurado en 1964).



Descripción detallada

En la acera, frente al portal, un mosaico de mortero con el escudo del municipio sirve de alfombra pétrea. El escudo, explicado en términos de la heráldica parlante, se corresponde con una interpretación popular de pronunciar Llucmajor y su significado en catalán (“*llum major*”, luz grande) que si bien no coincide con la etimología del topónimo (Llucmajor, “*lucus maioris*”, bosque grande).



En la fachada, ejecutada en piedra arenisca de primera calidad, el escudo aparece entre dos ramas de laurel. En la parte superior un brazo que sostiene en su mano una antorcha flameada y en la inferior el emblema de cuatro barras del pendón real, que tiene su origen en la Corona de Aragón, reino que agrupó varios territorios en la península ibérica, sur del continente europeo y el Mediterráneo en el momento de su mayor apogeo. El escudo se observa reproducido en varios materiales por todo el edificio: en la fachada en la parte superior del balcón central; en las puertas de madera; en la cristalería del cancel (*batiport* en catalán); entrando a la derecha en el zaguán, uno tallado en piedra de Santanyí de 1626 (restaurado en 1964), que estuvo en la sede anterior del ayuntamiento .





Las aldabas de la puerta de entrada reproducen una mano con una corona de laurel rematada por una cabeza de león, que podría ser una adaptación de la mano y ramas de laurel del escudo.

En el zócalo de la fachada, el portal y el primer peldaño de la escalera interior se observa un revestimiento hecho con piedra avellanada pulida, que también se conoce por “*marbre mallorquí*” muy apreciada en el pueblo. Esta roca sedimentaria es de gran dureza y difícil de trabajar, y una vez pulida tiene un bello resultado estético. En geología se denomina pudinga, en catalán *pedra vellanera*. En Mallorca abunda en la zona del Raiguer, al pie de las montañas o en la roca madre de los torrentes, utilizándose en bruto para la construcción, especialmente para paredes de bancales denominados aquí *marges*. Por su resistencia al desgaste era apreciada para hacer ruedas de molino harinero u otras aplicaciones como los *trulls* de las *tafones* (molinos de almazaras) o los *carretons de batre* que se usaban en el trillado de cereales.



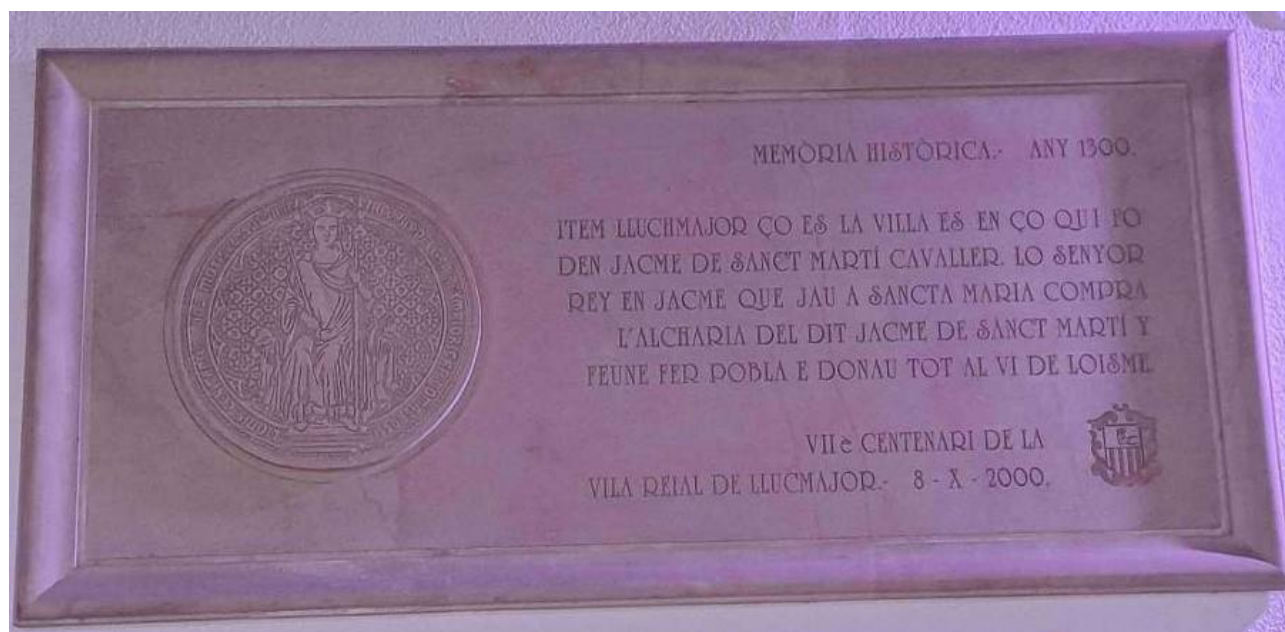
En el interior del zaguán, que luce un enlosado de piedra natural, nos reciben las figuras de *en Miquel* y *na Càndida* ataviados con trajes tradicionales, acompañados de otros personajes. Estos gigantes del municipio, que llevan el nombre de los santos patrones de la ciudad, presiden las fiestas. Junto a ellos dos ollas de cobre, a modo de jardineras, como las que se utilizaban para las elaboraciones caseras de productos como la manteca o para cocer embutidos como *botifarrons* o *camaiots*. Dos bancos de piedra bajo las ventanas invitan a descansar y contemplar el espacio.



A la izquierda, una galería de retratos de los alcaldes de la época moderna y el escudo histórico de 1626, restaurado en 1964. El arcón de madera (*caixa*, mueble tradicional de la isla) con tres cerraduras que tenían diferentes autoridades para guardar los objetos valiosos. Sobre ella, en vidrio soplado, la urna que se utilizaba para las votaciones del consistorio.



A la derecha, una placa colocada en el año 2.000 en el septimo centenario de la fundación de Llucmajor. Reproduce el texto de las *Ordinacions*, decreto por el que se creó, por orden del rey Jaume II de Mallorca, la villa de Llucmajor en el año 1.300.



Junto a la antigua mesa del alcalde, se hallan también los artilugios utilizados para sortear a los mozos que constituirían las levass para el servicio militar o quintadas, sistema de reclutamiento forzoso implantado en España desde mediados del s. XVIII hasta principios del s. XX en que fue substituido por el servicio militar obligatorio. Este sistema decidía, anualmente, la selección de 1 de cada cinco jóvenes, de ahí el nombre de quintos, para servir en el ejército. El acto del sorteo levantaba mucha expectación (imagen del sorteo en los años 20 del siglo pasado) ya que marcaba el futuro de los seleccionados y en caso de guerra, su envío al campo de batalla.



La carpintería del edificio en su mayor parte está elaborada con madera de pino con abundantes vetas de resina llamada en Mallorca *pi nord* o *roig* (*Pinus sylvestris*). Para la limpieza y efecto protector se untaba con productos de origen petrolífero que aumentaban su resistencia a las plagas y a la humedad al tiempo que realzaban sus vetas resinosas. Su antigüedad junto con estos tratamientos y su origen natural les confiere la elegante pátina actual.



Las lámparas de los espacios comunes son modelos tradicionales de vidrio soplado. La primera planta se asienta sobre los muros mediante envigado tradicional de madera (parte anterior) y bóvedas de arista (parte posterior) en piedra arenisca (llamada *marès* en Mallorca) muy abundante en las canteras del municipio. La escalera principal, que serpentea hacia la primera planta con pavimento ajedrezado de baldosas hidráulicas, también se asienta en su arranque sobre una estructura de losas de *marès*. Los siguientes tramos de escalera, bajo una gran claraboya, se van estrechando según ascienden a las plantas superiores.



En la primera planta se encuentra el despacho de la primera autoridad municipal y en la segunda el salón de plenos municipal con la galería de retratos de hijos ilustres y adoptivos del municipio.



En las plantas superiores se encuentran diversas dependencias entre ellas, la que alberga la maquinaria del reloj de la fachada. Este reloj, cuya esfera mide 1,05 m de diámetro, fue adquirido en 1886 por 3.000 pesetas (18 €). En el año 2020 su anciana maquinaria se detuvo y en 2023 volvió, automatizada, a marcar las horas recuperando su espacio sonoro y su utilidad en la vida diaria del pueblo.

En la parte superior, coronando el edificio, se encuentra sobre una torreta octogonal, un templete de zinc que protege la campana que tañe las horas del reloj. El remate de este elemento lo constituye una veleta que con su flecha se orienta al viento y que también luce el escudo del ayuntamiento en su timón.

